



Asamblea General

Distr. general
2 de noviembre de 2001
Español
Original: inglés

Quincuagésimo sexto período de sesiones

Tema 25 del programa

Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones

Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones*

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. La Asamblea General, mediante su resolución 53/22, de 4 de noviembre de 1998, decidió proclamar 2001 Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones, e invitó a los gobiernos, a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, incluida la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), y a otras organizaciones internacionales y no gubernamentales interesadas a que planificaran y ejecutaran programas culturales, educacionales y sociales adecuados para promover el concepto de diálogo entre civilizaciones, incluso mediante la organización de conferencias y seminarios y la difusión de información y estudios sobre el tema, y a que me informaran sobre sus actividades. En su resolución A/55/23, de 13 de noviembre de 2000, la Asamblea pidió al Secretario General que le presentara, en su quincuagésimo sexto período de sesiones, un informe sustantivo sobre las perspectivas del diálogo entre civilizaciones y las actividades relacionadas con el Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones.

2. La idea de un diálogo entre civilizaciones ha suscitado gran interés en las instituciones académicas, organizaciones no gubernamentales e instituciones inter-

nacionales. La UNESCO ha intervenido de forma especialmente decisiva en el fomento de ese interés, celebrando conferencias y seminarios en muchos países juntamente con los gobiernos, la sociedad civil y otras organizaciones de las Naciones Unidas. Esos acontecimientos han tenido lugar en todo el mundo, en países como Alemania, Andorra, Austria, el Canadá, Costa Rica, Cuba, Egipto, Jordania, Letonia, Malí, Polonia, Portugal, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la República de Corea y Suiza. La UNESCO ha elegido también el diálogo entre civilizaciones como objetivo de su estrategia de mediano plazo para el período 2002-2007, lo que refleja el compromiso de esa organización con el proceso.

3. Mi Representante Personal para el Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones, Giandomenico Picco, ha colaborado con el Director General de la UNESCO y con algunas personalidades, que han aceptado mi invitación para que hicieran una contribución sustantiva a ese importante diálogo. Recientemente me han presentado el resultado de esa colaboración, en un libro titulado *Crossing the Divide: Dialogue among Civilizations* (para la lista de coautores, véase el anexo I).

4. Cierta número de Gobiernos, entre ellos los de Alemania, la Arabia Saudita, Austria, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, el Canadá, Irán (República Islámica del), la Federación de Rusia, el Japón, Kirguistán,

* Se ha demorado la publicación del informe para incluir más informes de misiones permanentes.



el Líbano, Lituania, Madagascar, Mongolia, Polonia, Túnez y Venezuela, han enviado a mi Representante Personal una recopilación de sus actividades actuales en relación con el diálogo en sus respectivos países. Otros gobiernos han respondido a una nota verbal de 1° de agosto de 2001 en la que pedía información sobre las actividades que habían emprendido o fomentado en respuesta a las resoluciones de la Asamblea General. Se acompaña como anexo una lista de los países que han respondido (véase el anexo II).

5. Gobiernos y destacadas personalidades públicas del mundo han expresado también un gran interés por la renovación de los esfuerzos, en todos los niveles de la sociedad, para fomentar el diálogo entre civilizaciones en los próximos años. Ello se refleja en que mi Representante Personal y las reuniones del Grupo de Personalidades han recibido un importante apoyo de los Gobiernos de Austria, Irán (República Islámica del), Irlanda y Qatar. Un Gobierno, el de Suiza, ha contribuido al Fondo Fiduciario que establecí para el Año. Organizaciones académicas y no gubernamentales han prestado también generoso apoyo logístico y financiero a mi Representante Personal y a la labor del Grupo de Personalidades.

II. Informe sobre actividades

6. Algunos Estados Miembros han iniciado una serie de acontecimientos y actividades importantes para celebrar y apoyar el Año Internacional del Diálogo entre Civilizaciones. El Gobierno de Austria acogió la reunión inaugural del Grupo de Personalidades sobre el diálogo entre civilizaciones, celebrada en diciembre de 2000, en Viena. Esa reunión fue seguida en agosto de 2001 por el Diálogo de Salzburgo entre civilizaciones: un nuevo paradigma de las relaciones internacionales, inaugurado por el Secretario General, y elaboró un documento titulado "Reflexiones de Salzburgo" (véase A/56/419). Los resultados de las deliberaciones se llevarán al debate de la Asamblea General sobre la cuestión. El diálogo continuará con la mesa redonda cristiano-islámica de Viena, cuya celebración está prevista para febrero de 2002.

7. Para celebrar el Año Internacional del Diálogo entre Civilizaciones, los ministros federales de Alemania y representantes de la sociedad civil eligieron 90 proyectos para la contribución alemana. Esos proyectos se están ejecutando por una amplia variedad de organizaciones de la sociedad civil, entre ellas importantes

institutos, escuelas y pequeñas organizaciones no gubernamentales. En general, los proyectos tratan de documentar, iniciar debates e intercambiar opiniones entre todos los grupos sociales, tanto dentro como fuera de Alemania. El Instituto Alemán de Relaciones Internacionales ha publicado también una edición especial de diferentes opiniones sobre la función de la cultura como instrumento en la prevención de conflictos. Alemania acogerá asimismo la Conferencia de la UNESCO sobre la política cultural como tarea mundial, que se celebrará del 16 al 18 de noviembre de 2001 en Berlín. La conferencia se centrará en la dimensión mundial de la cultura e incluirá temas como "La diversidad cultural, los conflictos y el pluralismo".

8. El Gobierno del Japón patrocinó el Programa Mundial de Intercambio de Jóvenes de 2001, en virtud del cual se invitó a 40 jóvenes de todo el mundo a trasladarse al Japón para intercambiar opiniones, desde una perspectiva mundial. La reunión, que se celebró en marzo de 2001, se centró en el tema: el diálogo entre civilizaciones: de un siglo de conflictos a un siglo de coexistencia. El resultado de los debates figura en un mensaje de la Juventud Mundial para el Siglo XXI, presentado al Rector de la Universidad de las Naciones Unidas para su entrega al Secretario General. El Japón está llegando también a otras regiones, patrocinando, por ejemplo, un seminario sobre educación y protección del patrimonio cultural de Europa sudoriental, celebrado en marzo de 2001, que tenía por objeto buscar medidas para lograr la armonía entre grupos étnicos, mediante la educación y la protección del patrimonio cultural de esa región. Además, el Gobierno ha iniciado un diálogo entre civilizaciones con el mundo del Islam. Una de sus actividades esenciales es la creación de una red de instituciones académicas y grupos de estudios en el Japón y los países islámicos, que tratará de fomentar la comprensión mutua mediante el intercambio de personas.

9. Las Naciones Unidas han participado también activamente en promover el diálogo entre civilizaciones. La UNESCO, organismo esencial en la promoción de ese diálogo, ha realizado una amplia gama de actividades en cooperación con los Estados Miembros y con otras organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales. Entre los acontecimientos importantes patrocinados por ella se encuentra un Congreso Internacional sobre el Diálogo entre Religiones, celebrado en Tashkent (Uzbekistán) del 14 al 16 de septiembre de 2000 en el marco de la "Convergencia Espiritual

y Diálogo Intercultural” y del “Diálogo Intercultural Este-Oeste en Asia Central”, y una Conferencia Internacional sobre Diálogo entre Civilizaciones, celebrada en Vilna (Lituania), del 23 al 26 de abril de 2001, bajo los auspicios de los Presidentes de Lituania y Polonia y del Director General de la UNESCO.

10. La Conferencia reunió a dirigentes políticos, encargados de adoptar decisiones, estudiosos y artistas de más de 20 países y cuatro continentes, para que realizaran un intercambio de opiniones y experiencias a fin de encontrar mejores formas de llegar a una mutua comprensión entre todos los pueblos, basada en las ideas comunes de tolerancia, solidaridad y cooperación. Las cuestiones tratadas fueron desde “las identidades plurales y valores comunes” hasta “la mundialización y la diversidad cultural”, “la otredad” y “el comercio, la ciencia y el intercambio cultural”. Su resultado fue la Declaración de Vilna (A/56/87, anexo).

11. La Universidad de las Naciones Unidas organizó también una serie de seminarios, conferencias y otros acontecimientos, entre ellos un concurso infantil de ensayos, titulado “Diálogo más allá de las fronteras”. Reflejando la perspectiva mundial de la Universidad, las conferencias y cursillos congregaron a personas de diversas procedencias culturales para que celebraran debates a fondo orientados a lograr una mejor comprensión de los elementos necesarios para lograr un diálogo fructífero entre civilizaciones. Son de señalar una serie de seminarios para facilitar los debates a fondo sobre cuestiones interculturales en la preparación de la Conferencia Internacional sobre el Diálogo entre Civilizaciones. Entre ellos hubo cursillos sobre temas como la contribución de la ciencia, los medios de información y las comunicaciones, la educación, la ética y los dirigentes.

12. La Conferencia Internacional sobre el Diálogo entre las Civilizaciones se celebró del 31 de julio al 3 de agosto de 2001 en Tokio y Kyoto. Con oradores de 23 países, examinó una serie de cuestiones, entre ellas las enseñanzas de la historia, la sociedad multicultural y la transformación cultural, las perspectivas desde Asia, la universalidad frente a la particularidad y los aspectos políticos del diálogo entre civilizaciones.

13. Las conferencias y actividades buscaron medios de facilitar el diálogo. Sugirieron que, además de encuentros directos, los medios de comunicación tradicionales y nuevos, junto con la educación multicultural, podían ser decisivos para promover el diálogo. Éste

podía reforzarse si se aprovechaba la ciencia como medio para examinar y debatir, y si una parte sustancial de nuestros esfuerzos se centraba en la juventud. Por su conjunto de conocimientos compartidos y una comprensión común en el plano técnico, la ciencia ofrece un foro para intercambiar información, basado en metas e intereses comunes. No hay duda de que hay diferencias significativas en las actitudes hacia la ciencia moderna y su utilización. Si logramos también el respeto de la diversidad de valores y creencias, la ciencia puede ser un instrumento útil para el diálogo, aunque su empleo se haya desalentado o denegado en el nivel político.

14. ¿Cuáles son las perspectivas para el diálogo futuro? De conformidad con los resultados de esas conferencias y actividades, las perspectivas son favorables si se comprende plenamente que la diversidad cultural y religiosa es una fuente de fortaleza y no una causa de división y enfrentamiento. Las perspectivas para el diálogo serán mejores aún si comprendemos que el objetivo del diálogo no es imponer las opiniones propias, ni siquiera llegar a un consenso. El diálogo es posible si aceptamos que vivimos en un mundo diverso pero compartimos los mismos valores de tolerancia y libertad, un mundo que respeta los derechos humanos universales. Los resultados de la interacción tendrán éxito si entablamos un diálogo respetuoso, en donde no se juzguen otras normas culturales antes de examinar las propias. Podemos extraer enseñanzas de la historia y ver cómo y por qué algunos intercambios entre civilizaciones o dentro de ellas tuvieron éxito y otros no. Podemos determinar también las prácticas óptimas a partir de la experiencia contemporánea. Lo que es más importante, los gobiernos deben tener la voluntad política necesaria para garantizar un diálogo continuo entre los diversos grupos de la sociedad, en todos los niveles, del local y nacional al regional e internacional, y que comprenda a los tradicionalmente mal representados en el proceso de adopción de decisiones, especialmente las mujeres y los jóvenes.

15. Las conferencias y actividades han mostrado también que las Naciones Unidas siguen siendo el hogar natural del diálogo entre civilizaciones; el foro donde ese diálogo puede florecer y fructificar en todas las esferas del empeño humano. Sin ese diálogo cotidiano entre todas las naciones —dentro de las civilizaciones, culturas y grupos, y entre todos ellos— ninguna paz podrá ser duradera y ninguna prosperidad estar segura.

16. Uno de los temas importantes del diálogo en curso entre los países es la mundialización. Comprendiendo la interacción constante entre lo mundial y lo local en todas las esferas de la vida contemporánea, tenemos que lograr que los beneficios de la mundialización se distribuyan más equitativamente, a fin de que las injusticias que con frecuencia van unidas a ese proceso no se consideren como algo que afecta sólo a determinados grupos. Es también de importancia decisiva que la mundialización no refleje el triunfo o victoria de ninguna ideología o sistema cultural o económico sobre otro. De hecho, es importante que se preserve la diversidad cultural en la interacción dinámica entre culturas en el proceso de mundialización.

17. El diálogo entre civilizaciones es esencial si queremos tener éxito en el logro de uno de los objetivos principales de la misión de las Naciones Unidas, que es impedir conflictos. Al crear comprensión y respeto mutuo, podemos reducir las incomprensiones y desconfianzas y sentar la base para la resolución no violenta de los conflictos. El diálogo es importante también para la otra mitad de nuestra misión, que es promover el desarrollo. Al compartir experiencias y buscar de consuno soluciones, podemos resolver los problemas económicos y sociales actuales y futuros que nos afectan a todos.

III. ¿Por qué un diálogo? ¿Por qué ahora?

18. Debía presentarse en esta etapa un informe final sobre la cuestión. Sin embargo, es difícil imaginar cómo el presente informe podría llamarse definitivo. Los acontecimientos de este año tal vez hayan señalado a la atención de muchos la necesidad, más aún, el imperativo, de un diálogo entre civilizaciones.

19. El Grupo de Personalidades designado para estudiar esos temas ha terminado su labor y me ha presentado el libro mencionado. Aunque su texto no es todavía, de por sí, un documento de las Naciones Unidas, ofrece la oportunidad de reflexionar sobre una serie de cambios que parecen estar ocurriendo en la comunidad internacional. El libro no contiene recomendaciones, sino más bien algunas observaciones sobre nuevas tendencias que pueden estar apareciendo en el sistema internacional. Esas tendencias se pueden favorecer o destruir. Depende de cada uno de nosotros. Ello es tanto más cierto a raíz de los ataques terroristas del

11 de septiembre, que representaron lo peor de la humanidad, mientras que el diálogo trata de hacer posible y promover lo mejor de ésta. Un diálogo entre civilizaciones no es sólo una respuesta necesaria al terrorismo sino, de muchas formas, su némesis. Si el terrorismo trata de dividir a la humanidad, el diálogo se propone unirnos; si el terrorismo se basa en una visión del mundo excluyente y beligerante, el diálogo trata de promover la inclusión y aceptación de la idea de que la verdad no pertenece a ningún grupo solo. Si el terrorismo trata de hacer de nuestra diversidad una fuente de conflictos, el diálogo puede ayudar a hacer de esa misma diversidad la base del mejoramiento y crecimiento.

20. *Crossing the Divine* es un estímulo que induce a ir más allá de los límites de lo que muchos nos habíamos imaginado hasta ahora. Mi esperanza es que ese libro ayude a formar la base de nuevos progresos en dirección al diálogo, tanto entre los Estados Miembros como dentro de ellos. Dialogar no significa apaciguar la arrogancia de la violencia o la arrogancia del poder. El diálogo está abierto a todos y debe basarse en los principios fundamentales plasmados en la Carta de las Naciones Unidas. Esos principios constituyen ya el denominador común de los valores que compartimos, cualquiera que sea nuestro color o creencias, y deben dar a todos fe en la capacidad del diálogo entre civilizaciones para convertirse en un medio de paliar el temor a la diversidad y servir de instrumento en la lucha actual contra el terrorismo. Puede ser un instrumento flexible de diplomacia pero, a la larga, prevalecerá.

Anexo I

Coautores del libro “Crossing the Divide: Dialogue among Civilizations” (South Orange, NJ: Seton Hall University School of Diplomacy and International Relations, 2001)

Kamal Aboulmagd

Lourdes Arizpe

Hanan Ashrawi

Ruth Cardoso

Jacques Delors

Leslie Gelb

Nadine Gordimer

Príncipe El Hassa bin Talal

Sergey Kapitza

Hayao Kawai

Tommy Koh

Hans Küng

Graça Machel

Amartya Sen

Song Jian

Dick Spring

Tu Weiming

Richard von Weizsäcker

Javad Zarif

Giandomenico Picco, Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas para el Año del Diálogo entre Civilizaciones

Anexo II

Informes examinados en respuesta a las resoluciones de la Asamblea General sobre el Año Internacional del Diálogo entre Civilizaciones

El 1° de agosto de 2001, la Secretaría de las Naciones Unidas envió a las misiones permanentes ante las Naciones Unidas una nota verbal, relativa a las resoluciones 53/22, 54/113 y 55/23 de la Asamblea General, titulada “Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones”.

Hasta la fecha han presentado sus informes las siguientes misiones permanentes: Alemania, Austria, Finlandia, Filipinas, el Japón y Portugal.
